

# El libro de la Antropóloga-Periodista

## *Carmen Molina Tamacas SalviYorkers*

DOI: <https://doi.org/10.5377/koot.v1i13.14799>

URI: <http://hdl.handle.net/11298/1221>

*Amparo Marroquín Parducci*  
*profesora e investigadora (\*)*  
*filo.aletheia@gmail.com*

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3996-3974>

Fecha de recibido: 10-11-2021

Fecha de aceptación: 18-01-2022

### Resumen

Este documento que llega en un momento muy particular, se inscribe en los últimos años en que los hispanos en Estados Unidos son una minoría que no alcanza aún para decidir, por ejemplo, un presidente. En 2019, uno de cada seis estadounidenses es hispano. Los cálculos del *Pew Hispanic* señalan que pronto habrá un nuevo mapa demográfico del país. El poder demográfico de los hispanos será decisivo en las elecciones que vendrán en las próximas décadas. Mientras tanto, el presidente Donald Trump ha conseguido legitimar el discurso más racista de los últimos años. Este es el tiempo en que la Casa Blanca publica un texto titulado “What You Need to Know about the Violent Animals of MS-13”. Es el tiempo del muro que se construye, de los nuevos campos de concentración para aislar a esos migrantes que llegan de los países shithole, el tiempo de las amenazas a esos gobernantes inútiles para que detengan las caravanas, los ríos de gente que sueña; es el tiempo de las familias separadas. Pero también es el tiempo de la esperanza, es el tiempo de la reorganización, del #HomeIsHere, del #NeverAgainIsNow, del #HereToStay, del #TodosSomosInmigrantes, del #SaveTPS, del #Journey4Justice. La esperanza está ahí y es siempre esa la que según Walter Benjamín solo nos es dada por los desesperanzados. Este es, pues, un libro sobre los migrantes sin documentos, sus luchas y su capacidad para construir proyectos de vida por encima de las posibilidades que les son dadas.

---

(\*) *Departamento de Comunicación y Cultura de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. Se ha especializado en el estudio de medios, audiencias, procesos culturales y migración centroamericana.*

**Palabras clave:** Inmigrantes – comentarios, trabajadores extranjeros, inmigrantes - New York (Estados Unidos) – condiciones sociales, El Salvador - emigración e inmigración - aspectos sociales

## **Abstract**

This document, which arrives at a very particular time, has been recently written at a time when Hispanics in the United States are a minority that is not yet enough to elect, for example, a president. In 2019, one in six Americans is Hispanic. Pew Hispanic calculations indicate that there will soon be a new demographic map of the country. The demographic power of Hispanics will be decisive in the elections to take place in the coming decades. Meanwhile, President Donald Trump has managed to legitimize the most racist discourse in recent years. This is the time when the White House publishes a text entitled “What You Need to Know about the Violent Animals of MS-13.” It is the time of the wall being built, of the new concentration camps to isolate the migrants who arrive from the shithole countries, the time of the threats to those useless rulers to stop the caravans; it is the time of masses of people who dream; it is the time of separated families. But it is also the time of hope, of reorganization, of #HomeIsHere, of #NeverAgainIsNow, of #HereToStay, of #AllWeAreImmigrants, of #SaveTPS, and of #Journey4Justice. Hope is out there, and according to Walter Benjamin, it is that hope which is only given to us by the hopeless. This is, therefore, a book about undocumented migrants, their struggles and their ability to build life projects above and beyond the possibilities they are given.

**Key words:** Immigrants – comments, foreign workers, immigrants – New York (United States) – social conditions, El Salvador – emigration and immigration – social aspects

“Toda historia es elección porque el azar destruye unos hechos y conserva otros, porque los documentos simplifican, abrevian o enfatizan, y porque el historiador crea sus materiales o los recrea”.

J. L. Rocha

Este libro está habitado al menos por cuatro libros. Primero, es uno que, aunque su autora no me lo haya contado, nace de una pregunta. Y es entonces un libro-respuesta. Nace de la mirada de una antropóloga entrenada para cuestionar la realidad, para rastrear conexiones que no vemos. Nace de la urgencia de una investigadora que es, además, periodista, y que se deja interpelar por una realidad cada vez más difícil de abarcar. Por supuesto, es un libro optado por elección, como nos contó hace algún tiempo el investigador José Luis Rocha.

Toda historia es una elección. En el trabajo que se despliega a continuación, los lectores encontrarán historias escogidas por Carmen Molina-Tamacas para reconstruir un mapa de lo que somos.

Este es un libro que llega en un momento muy particular, se inscribe en los últimos años en que los hispanos en Estados Unidos son una minoría que no alcanza aún para decidir, por ejemplo, un presidente. En 2019, uno de cada seis estadounidenses es hispano. Los cálculos del *Pew Hispanic* señalan que pronto habrá un nuevo mapa demográfico del país. El poder demográfico de los hispanos será decisivo en las elecciones que vendrán en las próximas décadas. Mientras tanto, el presidente Donald Trump ha conseguido legitimar el discurso más racista de los últimos años. Este es el tiempo en que la Casa Blanca publica un texto titulado “*What You Need to Know about the Violent Animals of MS-13*”. Es el tiempo del muro que se construye, de los nuevos campos de concentración para aislar a esos migrantes que llegan de los países *shithole*, el tiempo de las amenazas a esos gobernantes inútiles para que detengan las caravanas, los ríos de gente que sueña; es el tiempo de las familias separadas. Pero también es el tiempo de la esperanza, es el tiempo de la reorganización, del #HomeIsHere, del #NeverAgainIsNow, del #HereToStay, del #TodosSomosInmigrantes, del #SaveTPS, del #Journey4Justice. La esperanza está ahí y es siempre esa, la que según Walter Benjamín solo nos es dada por los desesperanzados. Este es, pues, un libro sobre los migrantes sin documentos, sus luchas y su capacidad para construir proyectos de vida por encima de las posibilidades que les son dadas.

Y justo por esto último, este también es un libro-mito. Los mitos son necesarios, aunque a veces algunas disciplinas nos hagan creer que ya no, que debemos olvidarlos. En distintos espacios es posible encontrar llamadas a “superar el pensamiento mítico” y llegar a la era de la razón, el desarrollo, el progreso. Y, sin embargo, cuántos abusos se han cometido en nombre de la razón. Cuánta violencia se ha legitimado con el pensamiento occidental, masculino, blanco, homogeneizador. Quizá es por eso que los mitos perviven. No son racionales, se meten en la piel, entran desde una historia de héroes y de hazañas, de miedos y de maravillas. Nos cuentan y nos ordenan el mundo desde un lugar distinto al oficial, es el lugar donde los perdedores de la historia ganan, donde el orden del universo se vuelve a inventar de nuevo. Y están ahí. Campbell, de hecho, dirá que los mitos tienen una función sociológica para validar y apoyar un orden que ya existe. Este libro revisa y nombra el mito de los salvadoreños de nacimiento, que son indocumentados por necesidad, pero neoyorquinos por adopción. Es un mito fundacional para la nación salvadoreña, es un mito casi religioso, un mito sobre un éxodo. Es la historia de un pueblo que lleva doscientos años atravesando ríos y desiertos para llegar a una tierra prometida que mana leche y miel, remesas y tecnología.



*Amparo Marroquín Parducci*

Este es además un libro que ayuda a estallar los lugares comunes, los juicios sin fundamento. Que recopila datos, entrevistas, investigaciones académicas de largo aliento y que nos permite construir un mapa que hace algún tiempo veníamos adivinando. El mapa de los salvadoreños que empezaron a migrar no con la guerra, no con la crisis previa al conflicto, sino desde 1819, es decir, antes incluso de la construcción de la República, antes de que inventáramos ese país llamado El Salvador. Este trabajo nos ofrece cifras y datos, pero también nos vuelve al territorio, revisa tránsitos y refugiados, el papel central de las iglesias, que muchas veces hacen posible habitar el sueño de una vida digna. Pero, sobre todo, le quita el peso al gran estereotipo de “la salvadoreñidad”, a la pandilla, a la violencia. Si bien pasa por ahí, no está la fuerza en ese lugar.

Este es, además, un libro-álbum-de-familia que recupera rostros, sueños, proyectos de vida. Nos cuenta que los salvadoreños hemos llegado a Nueva York y lo hemos hecho nuestro. Que ahí está el arte, Paula Heredia, Sonia Melara, Karlos Cárcamo, Juan Carlos Guerra o Mario Arévalo. Que Nueva York tiene ahora nuestra comida, nuestro deporte, nuestra política y que lo que no hemos conseguido hacer en los 20.000 kilómetros cuadrados del territorio, hemos salido a hacerlo al mundo. Este libro muestra, gema por gema —como dice Carmen—, historia por historia, que hay un El Salvador que se encuentra más allá del territorio, y que bien al norte Kathy Andrade ha refundado un espacio salvadoreño, un territorio que hemos bailado, un paisaje que vamos cambiando a puros gestos, historias, lenguajes.

Finalmente, este es un libro-contestatorio, en el sentido de que reivindica aquello que muchas veces no vemos. Historias, rostros, vidas, pero también una inteligencia colectiva que muchas veces el sistema en el que estamos inmersos nos hace olvidar. En un tiempo de redes sociales donde la privacidad se vuelve un espectáculo que ofrecemos al mejor postor. En tiempos del sálvese quien pueda, este libro lleno de historias recupera la inteligencia comunitaria que desde hace mucho tiempo los salvadoreños descubrimos en la fuerza de las organizaciones. Mientras escribo esto, es imposible no pensar en que una caravana de tres mil migrantes, en su mayoría hondureños, está atravesando Centroamérica con la esperanza de que “todos juntos” conseguirán llegar más fácilmente, que serán menos vulnerables en el camino.

Hace ya muchos años, me contaron que en Los Ángeles circulaba un chiste: “¿Qué pasa si agarramos tres salvadoreños y los encerramos en un cuarto durante tres horas? Pues que salen cinco organizaciones”. En El Salvador de los 20.000 kilómetros, ese donde todos tenemos documentos y derechos que podemos reclamar, las organizaciones se han ido adelgazando. Y son los salvadoreños por nacimiento, pero indocumentados por necesidad, quienes nos recuerdan que la organización colectiva es el lugar desde el cual las luchas tienen sentido. Es la caravana de migrantes, que sigue recorriendo distintos estados en el “autobús de la justicia” para pedir que los beneficios del TPS se vuelvan permanentes, como un ajuste de cuentas que de pronto devuelva la esperanza.

Conocí a Carmen mucho antes de que escribiera este libro, la conocí leyéndola, siguiendo sus reflexiones y sus trabajos sobre la cultura, las tecnologías, los jóvenes. Y recuerdo un día, hace ya muchos años, en que me contó en una librería que se iba con su familia para Estados Unidos. Recuerdo el miedo de pensar que le podía pasar algo, de sentir que quizá pasaría un tiempo duro, doloroso. Recuerdo pensar en la soledad, en los racismos, en esos muros en los que tantos se empeñan. Y también me resuena esa sensación de despojo con la que me quedé, el desasosiego de saber que del lado de acá nos íbamos quedando más solos, con menos palabras para nombrarnos.

Menos mal que en esto último me equivoqué. Cuando vuelvo a estas palabras y repaso las historias que este libro nos regala. Cuando reviso los proyectos de Carmen, su trabajo de cada día revisando historias de migración, reivindicando sueños, dejando que tengan voz los que fueron expulsados de su tierra, de su trabajo, de sus querencias, pienso que así tenía que ser, que necesitábamos de estos nuevos mitos, que el trayecto ha sido importante, y que, sin Carmen y sin Paula, Sonia, Juan, Mario, Kathy, Jorge, Melvin, Ricardo, Luis Omar, Roberto y tantos más, esta larguísima espera no sería esperanzada.

San Salvador, 29 de julio de 2019

